

Jesús en el centro - Parte 08

“La ofrenda por la culpa”

Pastor Erich Engler

Padre te agradecemos por Jesús, por el encanto de su persona, por la perfección de su obra redentora, todo se trata de Jesús, amén, amén y amén, alabado sea el Señor. ¡Guau! Dios es tan, tan bueno.

El Señor me acaba de hablar mientras cantábamos la última canción. Factiblemente que tú también ya te has dado cuenta que yo no predico muchas cosas prácticas, no hablo muchas cosas prácticas, por ejemplo respecto a cómo deberías tratar a tu esposa, cada año tenemos días para el enriquecimiento del matrimonio. Allí nos tomamos tiempo para las cosas prácticas. De vez en cuando predico un mensaje respecto a cuestiones prácticas. Pero la mayoría del tiempo predico de Jesús y de salvación, ¿de acuerdo?

Las cosas prácticas y resultados de las predicaciones las oyes por medio de los testimonios. El Pastor Michael acaba de leer uno de ellos. Esas son las cosas que tratan de lo práctico, oyes de ello como un resultado, ¿de acuerdo? Pero yo no predico mucho de cosas prácticas, por ejemplo respecto a cómo debieras comportarte como cristiano. He descubierto que hacerlo no sirve de mucho. Estoy diciendo esto con humor. Claro que hacerlo ayuda.

Tú ya te has dado cuenta de que yo no predico todo el tiempo comportamiento cristiano o formas de vida cristiana. ¿De acuerdo? Más bien predico a Jesús y por sobre todo redención. Hace dos minutos cuando estábamos cantando la última canción el Señor me habló. Esta canción se trata completamente de redención, ¿de acuerdo? Porque el Señor nos ha redimido por completo.

De esto se trata el misterio de la redención y salvación, salvación abarca todos los ámbitos. Redención abarca todo. No se trata sólo de salvación espiritual, el Señor también te salva y libera de problemas económicos. El Señor te salva y libera de desafíos y problemas en tu salud. Redención es amplia y abarca todo. No se trata sólo de salvación espiritual, el Señor tan bien te libera y salva de problemas financieros. El Señor te libera y salva de problemas en tu salud. ¿Amén?

¿Comprendes lo que hace el Señor? Cuando predicamos redención y salvación, los efectos de dicha redención se manifiestan en los ámbitos en que lo estás necesitando.

Por otra parte si predicamos normas de comportamiento, tú te conviertes en ser responsable de tener que hacer algo tú mismo para que el Señor pueda cambiar algo. Pero el camino de la redención es mucho más grande y poderoso, es mucho mejor. Requiere menos esfuerzos.

¿Sabías que Dios puede sanar tu relación matrimonial cuando estás escuchando respecto al holocausto? Si escuchas de Jesús como la ofrenda de cereal, Jesús puede sanar tu cuerpo. ¿Amén?

Si escuchas de Jesús como ofrenda por la paz, Jesús puede salvar tu firma o empresa. ¿Por qué razón es así? Estas ofrendas son sombras tipológicas de que Jesús ha hecho por nosotros, los resultados los vemos en base a los testimonios que recibimos, alabado sea el Señor.

La predicación no debiera ser un testimonio, más bien debería ser el mensaje de la redención y luego los testimonios resultan de ello. Ese es el lado práctico, ¿amén?

Esto es lo que el Señor me dijo hace unos minutos: “predica redención”, “predica salvación”, “predica a Jesús”, “predica redención y yo sanaré las relaciones de las personas”. “Predica redención y yo salvaré sus negocios”, aleluya, “predica redención y yo restauraré el matrimonio”, “predica redención y los hijos serán salvos”, “predica redención y tu cuerpo será sanado”, ¿amén?

¿No es esto grandioso? La redención abarca todo, la redención abarca todo. Todo aquello que nosotros como seres humanos necesitamos está incluido en la redención, en la salvación. Acabamos de cantar: “Él transforma la maldición en bendición”. ¿Cuándo? Cuando conocemos la redención, aleluya. ¿No es grandioso? ¿De acuerdo?

Esa es la razón por la cual no escuchas muchas predicas prácticas de mi parte, de vez en cuando también cosas prácticas, por ejemplo los días de enriquecimiento matrimonial suelen ser muy prácticos, a veces también algo divertidos. Pero normalmente predico de Jesús y de la redención que nos otorgó.

¿No es fantástico que durante las últimas semanas y meses nos hayamos referido a las cinco ofrendas o sacrificios del Antiguo Testamento? Nos hemos referido a estas diversas ofrendas. Existen cinco ofrendas en la Biblia, la primera es el holocausto, esta es la ofrenda principal, a ella me referiré en otra oportunidad, existía la ofrenda de paz, de cereal, por el pecado y por la culpa.

Estas cinco ofrendas bajo la ley, cinco es el número de la gracia, estas cinco ofrendas eran necesarias para describir la obra de redención, una sola hubiese sido insuficiente, dos hubiesen sido insuficientes, fueron necesarias las cinco ofrendas para describir lo que Jesús hizo por ti y por mí en la cruz.

Es factible que anteriormente leías la Biblia de esta manera, llegabas al libro de Levítico, decías: “de acuerdo, sigamos...”, pasabas las páginas rápidamente, Levítico capítulos 5, 6,7, los pasabas de largo porque no te significaban nada. Pero ahora estudiamos estas ofrendas,

nos movemos en la profundidad de su significado, estamos entusiasmados porque vemos en ellas a Jesús y la perfección de su obra. ¡Guau! Aleluya.

Por esa razón dije que el holocausto puede sanar tu matrimonio, ¿amén? La ofrenda de cereal puede buscar a tus hijos perdidos, ¿amén? No porque das, sino porque oyes. De esa manera el favor de Dios se manifiesta en tu vida, si Jesús está en tu vida, si Jesús es el centro de nuestras vidas, entonces Él mantiene todas las cosas unidas.

Sin embargo si somos nosotros los que estamos en el centro, si nos basamos en lo que nosotros tenemos que hacer, entonces tratamos de mantener las cosas unidas por nuestra propia fuerza. Por esa razón en esta Iglesia, en esta Iglesia, en la Grace Family Church, no oyes que se predique todo aquello que no está en orden en tu vida y lo que tú debieras cambiar. Aquí oyes lo que Jesús ha hecho por ti. Eso es lo que produce verdaderos cambios, amén, ¡guau!

Esto es muy bueno, muy bueno, ¿estáis preparados? ¿Estás preparado para volverte a enamorar de Jesús? Porque tú eres parte de una gran historia de amor. ¿Amén? Alabado sea el Señor. Jesús es quien te ama, Jesús es quien te ama. ¿Amén?

Jesús te ama tanto que desea que tú te vuelvas a enamorar de Él. Porque Él te ha amado primero. No debemos intentar amarle primero porque Él nos ha amado primero. Si entendemos esto nos enamoramos automáticamente de Jesús. ¡Guau! Simplemente porque Él te ama tanto.

En estas ofrendas del Antiguo Testamento vemos tipologías y sombras que se han cumplido en Jesús. Estamos muy entusiasmados. La última vez comenzamos a referirnos a la ofrenda por el pecado, hoy seguiremos con este tema y luego llegaremos a la ofrenda por la culpa. Todo de acuerdo a como nos alcance el tiempo, si es necesario agregaremos otra parte.

Hemos dicho lo siguiente respecto a estas ofrendas en el orden en que aparecen en Levítico, las dos últimas son la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa. Todo el orden: El orden: el holocausto, ofrenda de cereal, de paz, por el pecado y por la culpa. Este es el orden que encontramos en Levítico. ¿De acuerdo?

Para nosotros la ofrenda por el pecado es en realidad la primera, por decirlo así, porque la diferencia entre la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa, están muy unidas, pero existe una pequeña diferencia, la ofrenda por el pecado quita de ti tu naturaleza pecaminosa que tienes como ser humano, ¿de acuerdo? Eso es lo que hace la ofrenda por el pecado. Jesús como nuestro representante quita el pecado de nosotros, quita nuestra naturaleza pecaminosa, ¿de acuerdo? Quita de nosotros la naturaleza de nuestro fracaso, de la muerte espiritual, fue cargada sobre Jesús.

Por otra parte la ofrenda por la culpa trata con los fracasos que tienes como cristiano. Si eres un cristiano renacido eres perfecto en el espíritu, eres perfecto en la redención pero no eres perfecto en tu andar.

¡Guau! Todos ustedes están mirando y meditando respecto a esta verdad de la perfección. ¿Comprendes lo que quiero decir? En la redención eres perfecto, desde el aspecto de la redención, no puedes perder más tu salvación porque Jesús pagó el precio. Pero en nuestro

caminar no somos perfectos, en nuestro andar cometemos errores en nuestra relación diaria con otras personas.

Por lo cual desde la perspectiva de la ofrenda por la culpa existen dos tipos de transgresiones, transgresiones contra Dios y transgresiones contra seres humanos, exactamente así, contra personas que son parecidas a tus vecinos. ¿De acuerdo?

Por tanto, transgresiones contra el Señor y transgresiones contra de seres humanos. Esas son cosas que vuelven a suceder una y otra vez. Pero gracias a Dios porque la ofrenda por la culpa que es parte de la ofrenda por el pecado, también solucionó ese problema por nosotros. En esta ofrenda también fue provisto para estos casos. Alabado sea el Señor.

La última vez nos referimos sobre todo a la ofrenda por el pecado, quisiera que veas algo importante, para ello vamos a dirigirnos al pasaje en que lo encontramos, esto es a Levítico, Levítico capítulo 4, versículo 8 al 12. Allí encontramos la ofrenda por el pecado, tal como fue dada. Este es el cuadro tipológico y la sombra de aquello que Jesús consumió por nosotros en la cruz. ¿De acuerdo? Este es el pasaje que nos muestra este cuadro tipológico. Permíteme leerte este pasaje, Levítico capítulo 4, comenzando con el versículo 8, comenzamos con el versículo 8.

La ofrenda por el pecado fue instituida y ahora vemos como fue explicada, está escrito:

Y quitará toda la grasa del novillo, (aquí fue ofrecido un novillo o becerro), ¿ves aquí la expresión “ofrenda por el pecado”?

Y quitará toda la grasa del novillo de la ofrenda por el pecado: la grasa que cubre las entrañas, toda la grasa que *está* sobre las entrañas.

Vers. 9: los dos riñones con la grasa que *está* sobre ellos y sobre los lomos, y el lóbulo del hígado, que quitará con los riñones.

¿Qué palabra se repite aquí? La palabra “grasa”. Cada detalle aquí tiene un significado. Primero tengo que explicarte lo que significa la grasa en este pasaje, porque luego observamos que está separada de la carne. Luego veremos que la grasa es separada y es quemada en el altar del holocausto, la carne sin embargo es tomada llevada a otro lugar fuera del campamento, fuera del tabernáculo y es quemada afuera. Justamente esto tiene un significado profundo y grandioso.

¿Quieres saber lo que significa? La grasa es tipo de la impecabilidad de Jesús, porque Jesús hombre era completamente libre de pecado, su naturaleza estaba libre de pecado, Él no conoció pecado, Pablo nos dijo que Jesús no conoció pecado. Esto quiere decir que Jesús nunca experimentó pecado, en sus pensamientos, en su interior, en su naturaleza no había absolutamente nada pecaminoso. Ni siquiera un pensamiento pecaminoso, nunca, nunca. Aleluya, eso hizo de Él la ofrenda perfecta, el perfecto sacrificio.

Dios sabe que el pecado existe, sabe lo que es el pecado pero Jesús como ser humano fue completamente puro. Jesús experimentó el pecado recién en la cruz. Lo experimentó cuando todo el pecado de la humanidad fue cargado sobre Él.

Imagínate cuán valiosa y preciosa es tu redención. Jesús quien no sabía de pecado, quien no conoció pecado, experimentó como todo el pecado de toda la humanidad fue puesto sobre Él.

Nosotros sabemos lo que es el pecado, nosotros somos confrontados todos los días con el mismo, Jesús tuvo su primer encuentro con el pecado estando en la cruz.

¡Guau! ¡Qué tremendo sufrimiento! ¡Cuán grande sufrimiento! En la ofrenda de cereal habíamos considerado el aspecto de la impecabilidad, sin levadura significa lo mismo, significa la naturaleza sin pecado de Jesús. En la Biblia la levadura siempre es un cuadro tipológico del pecado.

En la ofrenda por el pecado la grasa representa la impecabilidad de Jesús. La grasa es separada cuidadosamente de la carne del novillo o becerro. Es separada, ¿de acuerdo? Y si seguimos leyendo, si seguimos leyendo en el versículo 10 leemos:

(de la manera que se quita del buey del sacrificio de las ofrendas de paz); y el sacerdote los quemará sobre el altar del holocausto.

El sacerdote separa la grasa y la coloca sobre el altar del holocausto.

El holocausto es tipo y sombra de la preciosidad de Jesús. Ese sacrificio era la ofrenda principal de todas estas cinco ofrendas. Porque el holocausto era de olor grato, ¿para quién? Para el Señor. La vida de Jesús era de olor grato para el Señor, olor grato.

Cuando ofrecían un holocausto se elevaba el humo y Dios se alegraba en ello. A Dios le agradaba oler este humo, porque era olor grato. La vida de Jesús, desde el principio al final, desde su estado de bebé hasta su sacrificio en la cruz, los 33 años de su vida, toda su vida fue olor grato para el Señor.

Nuestra vida hoy también es así delante de los ojos de Dios, porque en Cristo también somos olor grato, alabado sea el Señor. También en el caso en que tú fallaras o pecaras tú sigues siendo y permaneciendo olor grato, porque Jesús quitó tu pecado. Alabado sea el Señor. Este olor grato muestra lo precioso en Jesús.

Por ello esta grasa no es quemada con las otras partes del animal, es separada y colocada en el altar del holocausto. Allí es quemada. Consideremos el versículo 11, versículo 11:

Pero la piel del novillo y toda su carne, con su cabeza, sus patas, sus entrañas y su estiércol

Aquí no se trata más de la grasa, se trata de la otra parte de esta ofrenda.

Respecto a las tres características principales, la carne, la cabeza y el estiércol son tipos y sombras de todas nuestras transgresiones. Transgresiones y pecados en tu cabeza, pensamientos en tu cabeza que no deberían estar allí.

La carne de pecado. ¿Comprendes? El ser humano ha sido completamente redimido pero sigue teniendo carne, esta carne de pecado, este pecado en la carne como lo hemos visto hace algunas semanas en Romanos 8 fue condenado. Cuando Jesús estuvo colgado en la cruz condenó nuestro pecado en la carne.

Todavía tenemos dificultades y desafíos a causa del pecado en la carne y Jesús no te lo quitará. Si dices: “quita ese desafío de mi carne”, tienes que saber que Jesús no lo hará. “Oh Señor, quita de mi la ira”, Jesús nunca lo hará. Eso es pecado en la carne que ya ha sido condenado. Cuanto más comprendemos la redención en Cristo, alabado sea el Señor, cuanto más experimentaremos transformación en esos aspectos, cuanto más victoriosos seremos, ¿de acuerdo?

Las situaciones no necesitan permanecer como son pero lo más importante es que Jesús lo condenó con el fin de que si te vuelve a suceder no estés bajo condenación, sino para que reacciones diciendo: “gracias Señor, tú has perdonado todos mis pecados y porque la próxima vez lo haré mejor, porque el Espíritu Santo me ayudará a mantener controlada mi ira, a mantener controlado mi temperamento”. El Señor te ayuda en estas cosas, ¿amén?

Lo más importante es que tú no tengas sentimientos de condenación y de juicio, ¿de acuerdo? Aquí algo muy importante que tenemos que considerar, todo esto que aquí es separado es llevado fuera del campamento, porque en el versículo 12 está escrito:

es decir, todo el resto del novillo, lo llevará a un lugar limpio fuera del campamento (¿ves? A otro lugar), donde se echan las cenizas, y lo quemará al fuego sobre la leña. Donde se echan las cenizas lo quemará.

El símbolo del pecado es sacado del campamento, y allí afuera es ofrecido o quemado. Lo que queda es ceniza. Ese es el estado final del pecado, pura ceniza. Eso es lo que resta. No puedes asirla con tus manos, se deshace y se vuela, no se la puede asir.

De esa manera nos ve Dios, aleluya, alabado sea el Señor. Los restos fueron llevados a otro lugar, fuera del campamento. ¿Qué significa esto? ¿Sabías que el apóstol Pablo se refirió a ello? Pablo se refirió a ello en Hebreos en el capítulo 13, en los versículos 9 al 13. Leamos este pasaje, Pablo se refirió a ello:

No se dejen llevar por doctrinas (enseñanzas) diversas y extrañas. Porque es buena cosa para el corazón el ser fortalecido por la gracia

Tu corazón es fortalecido y afirmado por la gracia.

El corazón es afirmado por medio de la gracia, aleluya.

“Porque es buena cosa para el corazón el ser fortalecido por la gracia”, no por alimentos, de los que no recibieron beneficio los que de ellos se ocupaban”.

Versículo siguiente:

Nosotros tenemos un altar del cual no tienen derecho a comer los que sirven en el tabernáculo. Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre es llevada al santuario por el sumo sacerdote como ofrenda por el pecado, son quemados fuera del campamento.

Pablo se refiere a esta ofrenda por el pecado y se refiere al tema. Esta carne, esta cabeza, este cuerpo era llevado fuera del campamento y allí eran quemados. Siguiente versículo:

Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante Su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

¿Ves? Cada detalle en la Biblia tiene un significado, también la acción de llevar estas cosas fuera del campamento, esa carne, esa cabeza, ese estiércol son tipo del sacrificio de Jesús. Tremendo, ¿verdad? Tremendo, ¿verdad? Y luego seguimos leyendo:

Así pues, salgamos. Aquí entramos nosotros en la escena.

Así pues, salgamos, (estos somos nosotros).

Así pues, salgamos a Su encuentro fuera del campamento, llevando Su oprobio.

¡Guau! Quizás piensas: “¿qué significa esto?” Y yo respondo: ¡guau! Porque yo sé lo que significa, ¡guau! ¡Qué tremendo! ¡Cuán grandioso!

Estoy seguro de que tú también quieres saberlo. Pablo nos dice aquí que todos nosotros no debemos volver al campamento, porque el campamento es un cuadro tipológico de estar bajo la ley, de estar bajo la ley. Él dice que nosotros somos como Cristo, fuera del campamento, porque Cristo por medio de su ofrenda, repito, esta ofrenda por el pecado es tipo del sacrificio de Cristo en la cruz, el cual era el cumplimiento. En este cuadro tipológico Cristo fue quitado del campamento por medio de su propio sacrificio. Por esa razón está escrito que Cristo es el fin de la ley. Aleluya. Cristo es el fin de la ley.

Su sacrificio fue retirado del campamento, que fue quitado del ministerio del Antiguo Testamento. ¿Qué sucedió en aquel momento cuando Jesús estuvo colgado en la cruz y dijo: “¡consumado es!”? El velo se rasgó en el templo. ¿Qué significa que el velo se rasgó? Significa que el ministerio del Antiguo Testamento, que la ley llegó a su fin. ¡Guau!

Por lo tanto esta ofrenda por el pecado fue llevada fuera del campamento, ese cuadro tipológico nos muestra que Cristo no está más en el campamento, ahora estamos bajo la gracia y no estamos más bajo la ley. Aleluya.

Por esa razón no regreses al campamento, porque regresar al campamento significa seguir presentando los sacrificios, significa seguir sacrificando, significa sacrificar animales. No, no, no, Jesús fue el último sacrificio. El sacrificio por el pecado no fue quemado dentro del campamento sino fuera de él.

Dentro del campamento, en el Lugar Santísimo se quemaba la grasa que resultaba en un olor grato para el Señor. Estamos convencidos que la carta a los Hebreos fue escrita por el apóstol Pablo, en alguna otra oportunidad te explicaré por qué razones pensamos eso. Ahora no tenemos tiempo para ello. Estamos convencidos que el apóstol Pablo escribió la carta a los Hebreos.

Pablo nos dice que nosotros debemos estar fuera del campamento, no debíamos volver a colocarnos bajo la ley, nosotros estamos bajo la gracia y en ese ámbito de la gracia nuestro corazón es afirmado. En el Antiguo Testamento encontramos estos cuadros tipológicos y en el Nuevo la consumación por medio de Cristo.

Quizás digas: “pero aquí dice que tenemos que llevar el oprobio, los cristianos renacidos tienen que sufrir, tenemos que experimentar quebrantamiento, tenemos que sufrir como Jesús porque justamente Jesús es nuestro ejemplo. Cuando hablemos del holocausto me referiré a la teología del quebrantamiento. Jesús experimentó quebrantamiento para poder levantarnos a nosotros, lo explicaré cuando me refiera al holocausto.

Preguntas: ¿qué significa llevar el oprobio de Cristo? Aférrate al descartado, de eso se trata, no regreses al campamento, no vuelvas a colocarte bajo las leyes, mantente aferrado a la ofrenda por el pecado, mantente aferrado a aquel que fue descartado por parte de aquellos que estaban en el campamento. ¡Guau!

¿Cuál es el oprobio? ¿Cuál es el oprobio? Jesús fue descartado por parte de su propio pueblo, nosotros no debemos regresar a lo viejo, por el contrario debemos mantenernos aferrados a aquel que fue descartado y despreciado. Alabado sea el Señor. ¿No es esto grandioso?

Aquí encontramos algo práctico, leamos otra vez el versículo 12, aquí encontramos un aspecto práctico:

Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante Su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

Versículo 13:

Así pues, salgamos a su encuentro fuera del campamento

Salgamos a su encuentro. Aquí encontramos un aspecto práctico, salir del campamento significa salir hacia su sacrificio. Incluye el sacrificio de Cristo en cada situación de tu vida, en situaciones de pecado, en situaciones de injusticia, en situaciones problemáticas, aplica el sacrificio de Cristo. Aplica el sacrificio de Cristo en cada situación de tu vida. Mira constantemente al sacrificio, sal a su encuentro fuera del campamento, aplícalo en las situaciones impuras de tu vida. Aplica el sacrificio de Cristo en las situaciones impuras de tu vida Y de esa manera experimentarás su pureza. Aleluya.

De esto se trata la ofrenda por el pecado y ella es sumamente importante para nosotros. Pero como ya he dicho antes, también existe la ofrenda por la culpa, ambas ofrendas son muy parecidas, pero encontramos en Levítico también la descripción de la ofrenda por la culpa. Hay dos pasajes bíblicos fuera de Levítico en los que puedes contemplar a Jesús como la ofrenda por la culpa.

Se trata del pasaje muy conocido en el tema sanidad. Me refiero a Isaías 53, es el pasaje de sanidad que conoce casi cada creyente, contemplemos lo que está escrito allí, Isaías 53, versículo 6:

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, Nos apartamos cada cual por su camino; Pero el SEÑOR hizo que cayera sobre Él La iniquidad de todos nosotros. LBLA

Toda nuestra iniquidad fue cargada sobre Él. La ofrenda por la culpa es muy cercana a la ofrenda por el pecado. En parte era como si fuera una sola ofrenda pero a pesar de ello las

podemos separar porque encontramos allí grandes verdades muy importantes para nosotros.

El Señor cargó toda nuestra culpa sobre Él, también podemos decir que el Señor cargó todo nuestro pecado sobre Él. Luego vemos en los versículos 10 y 11 lo siguiente:

Pero quiso el SEÑOR quebrantarle, sometiéndole a padecimiento. Cuando Él se entregue a sí mismo *como* ofrenda de expiación, verá a su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del SEÑOR en su mano prosperará. Debido a la angustia de su alma, Él lo verá y quedará satisfecho. Por su conocimiento, el Justo, mi Siervo, justificará a muchos, y cargará las iniquidades de ellos.

Aquí contemplamos la salvación y redención que Cristo logró por nosotros. Nosotros hemos sido justificados porque Cristo cargó sobre sí todo nuestro pecado, toda nuestra culpa. Por esa razón permanecemos siendo justos, nosotros no perdemos nuestra justicia, cuanto somos culpables o fracasamos no perdemos la justicia. La ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa son muy cercanas y a pesar de ello podemos separarlas, ¿de acuerdo?

Fuera de Levítico encuentras aquí una referencia, en el gran capítulo de Isaías 53, encontramos una referencia, una indicación que Jesús es la ofrenda por la culpa. Por tanto puedes contemplar que todas estas ofrendas hablan de una persona y no tanto de animales. Se refieren a Jesús.

Tal como ya lo he dicho, la ofrenda por la culpa se trata de los pecados o transgresiones que suceden diariamente por una parte contra Dios y por otra parte en relación a otras personas.

Para poder comprender esto nos dirigimos a Levítico capítulo 5, allí se describe la ofrenda por la culpa. Levítico capítulo 5, leemos allí a partir del versículo 14, mejor dicho a partir del versículo 15, Levítico 5 a partir del versículo 15:

Si alguno comete una falta y peca inadvertidamente en las cosas sagradas del SEÑOR, (se trata de pecados contra Dios) traerá su ofrenda por la culpa al SEÑOR: un carnero sin defecto del rebaño, conforme a tu valuación en siclos de plata, según el siclo del santuario, como ofrenda por la culpa.

¿Ves? Aquí se está refiriendo a la ofrenda por la culpa. Luego versículo 16:

Hará restitución por aquello en que ha pecado en las cosas sagradas, y añadirá a ello la quinta parte, y se lo dará al sacerdote. Y el sacerdote hará expiación por él con el carnero de la ofrenda por la culpa, y le será perdonado.

Le será perdonado. No lo leeremos todo ahora, lo que vemos en los siguientes versículos es que aquel que ha pecado, que ha causado daño a otra persona o también en cuanto a las cosas sagradas, o que ha pecado contra Dios, tenía que poner las cosas en orden, tenía que restituir. Y tenía que hacer algo más aún, tenía que agregar a la restitución la quinta parte, esto significa un 20%. Una quinta parte, 20%. Por tanto, si por ejemplo la persona había robado algo, por ejemplo si robó un animal tenía que poner las cosas en orden, en la cuestión de animales era que si el animal robado moría tenía que ser restituido cuatro veces más. Por ejemplo si alguien robaba una oveja, cuando una oveja era robada de un rebaño, si

por ejemplo la oveja moría cuando era robada había que restituir cuatro veces más. Había que restituir una oveja más otras cuatro.

Si por ejemplo la persona no era descubierta en el momento del robo, pero era descubierta más adelante, en ese caso debía restituir doblemente. Cuando la oveja moría debía restituir cuatro veces más que cuando era encontrada viva dos veces más, pero siempre por lo menos una quinta parte, esa era la restitución.

Realmente existían muchísimas leyes de restitución. Esta teología suele aparecer en diferentes aspectos en círculos cristianos. Se la denomina teología de restitución, por ejemplo si quieres llegar a ser cristiano tienes que restituir, o si has llegado a ser creyente tienes que ir a todos aquellos que has dañado y restituir. ¿Conoce alguno esta teología?

Te puedo decir categóricamente que esta teología proviene completamente del Antiguo Testamento, totalmente. Cada teología de restitución no es parte del nuevo pacto, se trata de la ley del Antiguo Testamento. En el nuevo pacto no encuentra ninguna teología de restitución, la encuentras solamente en las leyes del antiguo pacto. Mayormente cuando es predicada la teología de restitución, la que mayormente es completamente exagerada, entonces son mayormente utilizados estos pasajes del Antiguo Testamento. Por ejemplo la quinta parte, el 20% que encontramos en la ofrenda por la culpa. El pasaje que habla de la oveja que tenía que ser restituida, ¿de acuerdo? Muchas veces estos pasajes son utilizados para afirmar que el cristiano tiene que restituir.

Repito otra vez, la restitución no es una teología del Nuevo Testamento. En primer lugar mayormente no es posible llevar a cabo la restitución, mayormente en la práctica es completamente imposible llevarla a cabo. En segundo lugar si fuera así nuestra redención estaría sujeta a una condición, ¿verdad? El Espíritu Santo puede hablarte, guiarte, por ejemplo para poder encontrarte con algunas personas y reconciliarte, eso es la guía del Espíritu Santo, si Él lo hace entonces está bien restituir, pero eso no rige para cada creyente. No todos los creyentes renacidos tienen que restituir después de haber pecado.

Quizás me digas: “pero Pastor, Zaqueo restituyó”. ¿Cierto?, Zaqueo hizo exactamente eso, ¿cuántas veces devolvió Zaqueo lo que había robado? Cuatro veces, restituyó cuatro veces. Exactamente eso es lo que hizo. Zaqueo tuvo un encuentro con Jesús pero Zaqueo estaba cumpliendo la ley.

Te mostraré lo que es la restitución neotestamentaria, ¿de acuerdo? Lo que significa y lo que es, porque esa restitución es mucho más grande, mucho mejor que aquello que las leyes nos puedan imponer. ¿Quieres saber cuál es la restitución neotestamentaria y como la denominamos ahora? Bueno, te lo mostraré. Acompáñame a la carta a Filemón, Filemón, ¿de acuerdo? Filemón tiene un solo capítulo.

Pablo escribe esta carta cuando estuvo prisionero la primera vez, esto sucedió luego de sus tres viajes misioneros. Pablo escribió esta carta a un hombre rico de nombre Filemón. Filemón era sumamente rico, él tenía esclavos y uno de sus esclavos era el joven Onésimo, Onésimo. Onésimo era sirviente de Filemón, pero Onésimo no tenía un buen pasado, solía robar, se apropiaba de cosas que no le pertenecían. Robaba cosas. Había robado cosas de la casa de Filemón. Onésimo se apropiaba de cosas de Filemón. Onésimo había robado. A

causa de ello con el fin de no ser apresado Onésimo se escapa y de alguna manera llega a estar con Pablo. Pablo lo recibió, Pablo recibió a un ladrón, recibió a un ladrón fugitivo, ¿de acuerdo? Y gracias al Señor Onésimo fue transformado, él conoció a Jesús, su vida fue completamente transformada por medio de la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Onésimo sirvió durante un tiempo a Pablo, Pablo lo entrena, Pablo le muestra el camino este joven se convierte en un joven honrado. Pero Pablo sabía que Onésimo no le pertenecía a él, sabía que pertenecía a otro, sabía que era siervo de Filemón. ¿Qué hizo entonces Pablo? Le escribió una carta a Filemón, ¿de acuerdo? Pablo envía a Onésimo de vuelta a Filemón con esta carta. Contemplemos lo que Pablo escribió en el versículo 17:

Y si en algo te dañó.

¿Comprendes? Onésimo es el dañador. En la ofrenda por la culpa se trata de quien daña y de quiénes son los dañados. ¿De acuerdo? En la ofrenda por la culpa que encontramos en Levítico encontramos que una parte daña y la otra parte es la que fue dañada. Todos nosotros conocemos ambas partes, ¿verdad?

Tú ya has sido dañado alguna vez pero también has dañado alguna vez a otro. Por ejemplo has prometido cosas que no has cumplido, ¿cierto? Ya has hecho ciertas cosas que no debieras haber hecho. Todos nosotros conocemos ambas partes, conocemos la parte de dañar y la parte del dañado. Gracias a Dios porque Jesús asumió la representación de ambas partes. Cargó sobre sí ambas partes en esta ofrenda por la culpa.

Aquí Onésimo es quien dañó a Filemón, Pablo lo entrenó, Pablo lo ayuda a comenzar una nueva vida y ahora lo devuelve a Filemón. ¿Sabes lo que dijo Pablo? Esa es la restitución neotestamentaria, él dijo:

Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta.

Pablo no tenía nada que ver con ese daño, esto es Nuevo Testamento, y luego leemos en el versículo 19:

Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré; por no decirte que aun tú mismo te me debes también.

Versículo 20:

Sí, hermano, tenga yo algún provecho de ti en el Señor; conforta mi corazón en el Señor.

¿Sabes lo que es la restitución neotestamentaria? Es cuando no tienes nada que ver, cuando no eres el dañador cuando no eres el dañado. Cuando haces bien a alguien simplemente por amor. Aleluya. Nosotros denominamos esa acción: “dar”.

¿Lo ves? Ese es el camino en el Nuevo Testamento, aleluya. Nosotros no necesitamos restituir, nosotros hacemos cosas buenas para otros. Pagamos las deudas de otros, nosotros nunca tuvimos nada que ver con las deudas de los demás, nosotros solucionamos los problemas para otros. Ese es el camino neotestamentario, siempre se trata del camino generoso del “dar”.

Nosotros somos muy amados por el Señor, por lo cual amamos tanto a otras personas que las queremos ver libres de sus deudas, alabado sea el Señor. Porque es eso lo que realmente hizo Zaqueo, Zaqueo dijo dos cosas, luego de su encuentro con Jesús dijo: “si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado”. Esa acción la encontramos en la ley, pero luego dijo otra cosa: “la mitad de mis bienes doy a los pobres”, “doy”, “la mitad de mis bienes doy” es algo que no encuentras en la ley.

El encuentro con Jesús es lo que lo transformó, cambió una vez y para siempre, por lo cual dijo: “la mitad de mis bienes doy”. Esa es la perspectiva del Nuevo Testamento, ese es el camino del Nuevo Testamento, se trata del camino del dar. Si hemos entendido el camino del dar entonces estamos interesados en pagar las deudas de otros. Piensa. Entonces nos gozamos en rescatar a otros del pozo, simplemente porque tenemos la capacidad financiera para ello.

Quiero verlos más entusiasmados, lo que estoy diciendo no es para dormirse, porque esto puede cambiar y transformar toda una vida, ¿amén? ¿Lo ves? La teología de la restitución no es neotestamentaria. Nosotros somos tan profundamente tocados por Jesús que queremos dar, entonces encontramos otras personas en nuestra vida en las que podemos ayudar. Donde podemos poner las cosas en orden para otros, aleluya.

Es imposible que puedas restituir todas las cosas en tu vida, tampoco puedes poner en orden todas las cosas del pasado, ¿cierto? Eso es imposible, pero en el presente podemos ayudar a personas que están relacionadas con nosotros, en ese caso podemos hacer algo. ¡Guau! Aleluya.

Bajo el Antiguo Testamento se trataba de restitución, bajo el Nuevo Testamento se trata de generosidad, generosidad. Así se denomina en el Nuevo Testamento. Qué maravilloso ejemplo nos da Pablo aquí. Pablo quiso pagar todo, ¿no es esto tremendo? Pablo lo pagaría todo, aleluya. ¡Tremendo!

Se trata de la ofrenda por la culpa. En la ofrenda por la culpa Jesús ocupó ambos lugares, el lugar de la persona dañada y el lugar del perjudicador, Jesús representó a las dos partes, Jesús representó nuestra parte culpable porque hemos dañado a otro, pero Él también representó la parte de la persona dañada, ¡amén!

¿Lo ves? Cuando entendemos esto, cuando comprendemos y entendemos esto, ¡guau! ¿Qué significaría ello? Perdonar sería muy fácil. Porque tú y yo hemos sido dañados, pero Jesús también ocupó ese lugar por nosotros, tú no eres más la persona dañada o perjudicada, el dañado fue Jesús.

Quizás digas: “pero Pastor, yo he sido maltratado, otros no cumplieron sus promesas para conmigo, he sido engañado”. Este lugar lo ocupó Jesús, Jesús fue maltratado, Jesús fue castigado, Jesús fue engañado, piensa, para que tú pudieras perdonar a tus torturadores.

En este momento está hablando del Espíritu Santo, tremendo, tremendo, tremendo. Y si tú eres aquel que ha torturado o maltratado, si eres aquel que ha engañado, y ha hecho cosas deshonestas, quien no cumplió promesas, si eres aquel que quebró corazones y has manipulado situaciones para tu favor, ten en cuenta que Jesús también tomó el lugar del dañador o torturador. Tremendo.

La ofrenda por la culpa fue perfecta, ¡guau! El Señor nos está hablando en este instante. El Señor nos está concediendo una revelación que de otra manera no podríamos recibir. En realidad estoy aprendiendo esto en este momento. A veces estudiamos algo en la Palabra, descubrimos el comienzo y luego vemos el cuadro completo cuando predicamos. ¿No es esto maravilloso? Dios ocupó el lugar de ambas partes.

¿Sabes lo que el Señor dice ahora? Aleluya.

¿Sabes lo que nos dice ahora? Jesús ocupó el lugar de ambas partes. Jesús es la ofrenda por la culpa, ¿de acuerdo? Siendo la ofrenda por la culpa Jesús es la persona dañada y a su vez el dañador. Jesús me representó en mi pecado y transgresiones, yo me descarrié como una oveja, yo también perjudiqué a Dios, pero Jesús cargó completamente ello.

Y ahora Dios dice, ¿qué dice? Ocupando ambas partes dice que es Él quien restituye y restaura con una quinta parte. Esto es gracia. ¿Amén? Cinco es el número de la gracia, restitución abundante. Esto quiere decir que si tú eres la persona dañada, Dios ahora te promete restitución, pero mientras tú no perdonas no te encuentras en la posición adecuada para poder recibir esa restitución. Piensa. Porque la falta de perdón nos impide, nos bloquea, pero el Señor dice: “yo soy la persona dañada, no la eres más tú a fin de que yo te pueda restituir 120%, yo soy la parte del damnificado para que tú puedas perdonar.

Pero justamente aquí hay otro aspecto que el Señor me reveló hace algunos años. Esa raíz de amargura que tienes hacia quienes te han perjudicado, Dios también ya te la ha perdonado. No debemos quedarnos atascados en: “mi falta de perdón me bloquea”, “mi falta de perdón me bloquea”, “mi falta de perdón me bloquea, me bloquea, me bloquea, por eso no puedo recibir lo mejor de Dios”. Nunca debíamos quedar atascados en ello, tenemos que salir de esa atadura, y la manera de salir del atasco es comprender que el Señor también te ha perdonado esta falta de perdón.

Porque permanecer en la falta de perdón te constituiría en tu propio perjudicador. Piensa. Te constituiría en tu propio perjudicador. Por tanto comprende que toda esa amargura que tienes respecto a quien te ha dañado Dios ya te la ha perdonado. Eso te libera para colocarte en la posición de decir: “Dios tú lo has hecho todo por mí, ahora recibo porque puedo soltar por completo. Tú ya me has perdonado la amargura y la suelto ahora”.

¿Por qué razón mantenerse aferrado a algo que Dios ya te ha perdonado? Piensa. ¿Por qué razón mantenerte aferrado a algo que ya te ha sido perdonado? ¡Guau!

El corazón de Dios está muy interesado en restitución y restauración, no en el sentido de que tú tengas que restituir sino que Él mismo quiere hacerlo. Allí está la clave. Dios quiere restaurar.

¿Sabes cuándo volverá Jesús? Recién cuando hayan llegado los tiempos de la restauración de todas las cosas, recién entonces regresará. No regresará antes de ello. ¿Realmente es así? ¡Sí, de verdad! ¿Quieres el versículo respectivo? Hechos de los Apóstoles 3, Hechos capítulo 3, versículos 19 al 21:

[Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados.](#)

La palabra hebrea para arrepentimiento **teshuva** significa regresar a la gracia.

Aquí se trata de la ofrenda por la culpa. ¿Qué es arrepentirse? Es regresar a la gracia. **Teshuva**, arrepentimiento, cambiar de dirección, ¿qué es cambiar de dirección? Es venir a Jesús, ese es el verdadero arrepentimiento. Regresar a Jesús. Aleluya. Se trata de la ofrenda por el pecado, eso quiere decir que podemos regresar a la gracia, que podemos regresar a Jesús porque Él es la ofrenda por el pecado.

...para que sean borrados vuestros pecados para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.

La vida cristiana verdadera no es una vida de sufrimiento sino es una vida de refrigerio. ¡Guau! Si a ti se te ha dicho que ahora como cristiano comienzas a andar por el camino de sufrimiento, entonces se te ha dicho una gran mentira como solemos oír en algunos testimonios. Cuando una persona llega por primera vez al Señor lo primero que debiera oír es que desde ese momento vienen tiempos de refrigerio. Desde ahora llega el refresco porque Dios quiere restituirte del 120%.

Pero lamentablemente este mensaje prácticamente no ha sido predicado, el mensaje de que debemos cargar el oprobio de Cristo es el que ha sido predicado. Algunos dicen: “A mí me agrada cargar el oprobio de Cristo”, pero yo no quiero cargarlo porque me aferro al descartado y despreciado, porque en Él hay restitución y vida en abundancia, ¿amén?

¿Qué está escrito aquí?: para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.

Versículo 20:

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado.

Se trata de Jesús, “y él envíe a Jesucristo”. Vayamos ahora al versículo 21:

a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

¿Cuándo regresará Jesús? Cuando hayan llegado los tiempos de la restauración de todas las cosas, ¡Guau! Aleluya. Volverá cuando hayan llegado los tiempos de la restauración de todas las cosas. Por esa razón recibe tu restitución y restauración en un 120%. Realmente tenemos un Dios bondadoso, pero mientras la falta de perdón está encarcelada en nuestro corazón no experimentamos la restitución. Suéltala porque Jesús ocupó el lugar del damnificado. ¿Amén? Jesús es el dañado o damnificado.

Dios hizo ampliamente algo en la salvación, porque la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa se refieren a la redención. Dios por medio de tu salvación y la mía ha ganado algo más valioso en relación con lo que tenía en Adán. Nuestra redención en Cristo es mucho mejor que la creación adánica, porque Dios ganó con ello un 20% más en relación a la creación.

Medita, la ofrenda por la culpa habla de la redención, ¿cierto? Jesús ocupó el lugar de ambas partes, el lugar del damnificado y el lugar del torturador o perjudicador. Simplemente

porque tomó el lugar de sustituto por nosotros, pero Él también es quien restaura, porque el dañador tiene que restituir, el perjudicador tiene que poner las cosas en orden. Por tanto Dios también asume esa parte, Dios vuelve a restaurar las cosas para ti, alabado sea el Señor.

Eso significa simplemente que en la dimensión total de la redención, si regresamos comparando con la creación, Dios ha recibido mucho más por medio de nuestra redención en Cristo.

Imagínate lo siguiente. Génesis capítulo 1 y capítulo 2. Adán se encontraba en el jardín del Edén, ¿cierto? Pero allí no ves a Jesús en persona, allí ves solamente el árbol de la vida. Pero allí no ves a Jesús en persona, en Génesis. Pero Jesús estaba allí en persona. Dios tenía un hijo y una hija, pero en Cristo tiene toda una gran familia. Adán nunca es nombrado heredero de la Escritura, nunca, nunca. Pero nosotros somos herederos de Cristo. Dios hizo ganancia con nuestra redención, Dios hizo ganancia. Contempla lo siguiente, se trata de un grandioso comentario y quiero leértelo ahora.

“En cuanto a agregar una quinta parte encontramos una característica de la verdadera ofrenda por la culpa, la cual muchas veces no se tiene en cuenta. Cuando pensamos en todo lo malo con lo cual nos hicimos culpables delante del Señor, por lo cual Dios ha sido damnificado en sus derechos en este mundo, podemos dirigir nuestra mirada llena de gozo hacia la cruz del Gólgota y considerar la obra por lo cual Dios recupera lo perdido pero por la cual Dios ha ganado mucho más. Él cosechó en los campos de la redención, tal como alguna vez ha dicho alguien. Él tiene una cosecha mucho más rica en gloria, honra y alabanza que aquella que podría haber cosechado en los campos de la creación. Los hijos de Dios pudieron entonar una alabanza más elevada a causa de la tumba vacía que a causa de la culminación de la obra de la creación. A causa de la caída del ser humano en el paraíso la creación se desmoronó pero por medio de la cruz de Cristo fue colocado el fundamento para una nueva creación, la cual supera ampliamente en gloria a lo anterior”.

¿No está escrito que lo nuevo tendrá mayor gloria que lo viejo? ¡Guau! Redención, salvación.

“Entonces tenemos que afirmar asombrados cuán sabiduría y gloria obró la cruz, sabiduría que ningún príncipe de este mundo ha conocido, porque si la hubiesen conocido no hubiesen crucificado al Señor de la gloria”.

Nosotros ahora poseemos mucho más en Cristo que todo aquello que poseía Adán. Dios también ha ganado con la redención. Dios mismo experimentó restauración en un 120%. Aquello que perdió en Adán, con la hija y el hijo que perdió, le fue restituido a Dios ampliamente por medio de la obra redentora de Cristo. ¡Guau!

¿Sabías que en Romanos está escrito cinco veces: “mucho más”? Allí donde es comparado con Adán. Pablo escribió la carta a los Romanos y allí compara con Adán. Allí describe cinco veces cuanto más es lo nuevo en relación a lo viejo, ¡Guau! Contemplémoslo, vayamos a Romanos 5, versículo 9, Romanos capítulo 5, versículo 9, ¿ves lo que está escrito aquí?

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Pues mucho más, pues mucho más. El capítulo 5 de Romanos es una comparación entre el primer Adán y el último Adán. Una comparación entre aquel que transgredió y ocasionó la muerte de los muchos, se trata de Adán y de aquel que trajo la justicia para los muchos quien es el Cristo. Todo el capítulo 5 es una comparación entre Adán y Jesús. Adán y Jesús, Adán y Jesús, Adán y Jesús. Pues mucho más... Contempla ahora el versículo 10, Romanos 5 versículo 10:

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Mucho más, mucho más. Luego encontramos en Romanos 5, versículo 15:

Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos (aquí se trata de Adán), abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.

Mucho más, mucho más, mucho más. El primero era Adán y el segundo es Cristo, pero no solamente como el primero sino mucho más. Romanos 5, versículo 17:

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte (¿quién es este? Es Adán) (¿Cuál es la próxima frase?), mucho más reinarán (¿quiénes son estos? Somos nosotros, somos tú y yo) mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Mucho más. Dios ganó mucho más, ¡guau! Y por último Romanos 5, versículo 20:

Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; más cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.

En una traducción en inglés está escrito allí: "muchísimo más".

En un sólo capítulo encontramos cinco veces la expresión: "mucho más". Mucho más, nuestro Dios es mucho más, nuestro Dios es un Dios de abundancia. Dios es mucho más. Espera restitución, espera con expectación ser restaurado por el Señor. En aquel ámbito en que has sido damnificado Dios habrá de restaurar en un 120%. Esto quiere decir que Él va a restaurar tu matrimonio. Él restaurará tu pérdida económica, Dios está activo en el negocio de la restauración y restitución. ¿Amén?

Él restaurará hijos y nietos, aleluya. Mucho más. Factiblemente actualmente no parece ser así, factiblemente no pareciera ser de ninguna manera así. Justamente ese es nuestro problema, nosotros constantemente miramos nuestro presente en vez de contemplar aquello que Él hará. Mira al futuro, ¿amén?

Lo que digo ahora es una palabra profética sería bueno que te lo anotaras. Para muchos de vosotros, desde este día, desde este momento Dios comienza un proceso de restauración y restitución. Desde ahora en adelante. El Señor comienza el proceso de restauración de 120%. ¿Porque razón lo comienza a hacer hoy? Porque hoy has comprendido algo más de la redención y se manifestó la fe en tu corazón y ahora puedes recibir. Ahora puedes decir: "gracias Señor porque tu restauras". Amén, aleluya.

En este caso no necesitamos hacer nada de nuestra parte a parte de confiar en Jesús. De confiar que Jesús lo hará, la fe se establece por medio de oír y si no oyes no puede establecerse la fe.

Por esa razón en el momento en que has escuchado y has recibido revelación, no simplemente una revelación de la Biblia, sino en que has recibido una revelación de la Palabra de Cristo. Porque en Romanos 10:17 no se trata sólo de que la fe viene por el oír de la Palabra, en Romanos 10:17 se trata de que la fe viene por el oír de la Palabra de Cristo.

En el momento en que tú recibes una revelación de Cristo mismo y de su redención, de su Palabra, se establece la fe. Y si la fe se establece y manifiesta, aleluya, ninguna cosa puede detenerte. ¿Amén? Nada podrá detenerte jamás. Podrás recibir la restitución en un 120%. ¿Amén? Tu restauración en un 120%, ¡guau! A Dios le agrada multiplicar, ¿amén? A Dios le agrada multiplicar. ¡Uy! Se ha pasado el tiempo, ¿porque no me interrumpe nadie?

¡Guau! ¡Aleluya! ¡No es esto grandioso! ¡Ninguna cosa puede detenerte! ¡Nada! Anota estas palabras, coloca la fecha del día de hoy, es el comienzo de un proceso de restauración y restitución. Simplemente porque hoy has comprendido el significado de la ofrenda por la culpa, ¡Guau! Aleluya. Oremos:

“Padre te agradezco mucho, gracias, gracias, gracias Jesús. Te agradezco mucho Señor que hoy ha sucedido algo, aleluya. Porque comenzó a suceder algo de tu parte, que hoy se está activando la restauración, porque tú nos has dicho y mostrado que los milagros más grandes suceden cuando oímos la predicación de la fe, gracias Señor. Gracias Señor, gracias Jesús por todo lo bueno que estás obrando, por todo lo bueno que estás haciendo y por todo aquello que se manifestará de ahora en adelante, todo aquello que es restaurado, alabado sea el Señor. Gracias Señor por todo el favor que se manifestará, gracias Jesús que lo comienzas a hacer y a restaurar en la vida de cada uno de mis hermanos. Te agradecemos Señor, lo llamamos y proclamamos en fe. Gracias Jesús por tu restauración, gracias, gracias, gracias, gracias. No necesitamos más pasar por quebrantamiento sino que somos restaurados por Dios. Porque tú Jesús pasaste por quebrantamiento a fin de poder restaurarnos a nosotros. Amén y amén. Gracias Jesús, aleluya.

Creo que en los próximos tiempos escucharemos grandiosos testimonios, testimonios de grandiosas restituciones y restauraciones. Maravillosos testimonios, no solamente provenientes de aquí, sino también de muchos que nos ven o escuchan por medio del Internet, por ejemplo desde Sudamérica y también de todo el ámbito alemán. Grandiosas restauraciones para aquellos que escuchan por Internet, que escuchan estos mensajes por medio de discos, de archivos mp3, que escuchan la radio, por medio de diversos medios, estas maravillosas restauraciones son válidas para cada oyente. Aleluya. Para aquellos que han experimentado fe por medio de este mensaje. No está reducido al ámbito de nuestro auditorio, esta palabra sale al mundo en el nombre de Jesús. Amén y amén. Les animamos a escribirnos.

Prepárate para recibir más gracia, para más favor, porque se trata de un quinto, un cuadro tipológico para la gracia. Amén y amén.



iglesiadelinternet

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones